



Este jueves, tuvo lugar en el cine Camilo Cienfuegos el Festival Artístico de la Enseñanza Especial, un momento para reconocer el talento y la entrega de profesores y alumnos. (Foto: Manuel de Feria)

Bienaventurados

■ Por Leslie Díaz Monserrat

Cuando nace un niño con discapacidad, la familia tuerce el rostro. ¿Cómo manejar la situación? Tiene miedo. El futuro deja de ser la línea recta anhelada, para convertirse en un laberinto signado por dudas, temores, expectación. Luego asumen el reto. Comienza un camino largo no exento de problemas, incomprendidos y hasta de prejuicios, pero, con el tiempo, comienzan a ver el fruto del esfuerzo y cada avance merece una fiesta.

Por eso, aquel padre no reparó en la pronunciación apresurada de las palabras y dijo: «¡Ese es mi hijo!», cuando su pequeño recitó los versos de José Martí. Parecía un punto diminuto en medio del escenario y el público aplaudía con locura, como si un virtuoso del piano acabara de interpretar la más difícil pieza de Mozart o Chopin.

El cine Camilo Cienfuegos estaba repleto. Los artistas llegaron

temprano, y cerca de las 9:30 a.m. comenzó el Festival Artístico de la Enseñanza Especial.

Increíble el movimiento de la niña que bailó al compás de «la lavadora». Estremecedor el concierto de los estudiantes que dibujaron con sus manos los sonidos que nunca conocieron. Impactante la voz de quien aprendió a ver y a sentir de otra manera.

No importaron las imprecisiones o la nota desafinada. El público aplaudió el esfuerzo.

Gracias a las maestras por el empeño, a las instructoras de arte por tantas horas de ensayo. Gracias a todos los que contribuyeron con un espectáculo donde sobran risas de quienes en el camino largo aprendieron, y aplausos de quienes vencieron dudas y temores.

Bienaventurados los diferentes, esos seres especiales que te hacen una persona mejor.

«No hay géneros menores en el arte»

■ Por Carlos Alejandro Rodríguez Martínez
■ Foto: Marvin

Consuelo Ramírez Enríquez, directora general de la telenovela *Latidos compartidos*, conversó en exclusiva con Vanguardia sobre las bases éticas y estéticas de su primer melodrama.

CONSUELO Ramírez, acostumbrada a escribir guiones y dirigir cuentos para la televisión cubana, no imaginó nunca que llegaría a realizar un melodrama. Y a estas alturas no está satisfecha, pero está feliz. «Si la máquina del tiempo volviera atrás, cambiaría y trataría de perfeccionar muchas cosas, y tampoco lograría la perfección, precisa ella. Aún así, me alegra mucho que el público haya recibido tan bien la telenovela».

—**Consuelo, en un momento crítico del melodrama cubano parece que *Latidos compartidos* ha logrado avivar el interés de los televidentes. ¿Cuál ha sido la clave?**

—Si es o no un momento crítico resulta muy relativo, pues eso depende del gusto de las personas. Hay melodramas que no han sido de la preferencia de la mayoría y, sin embargo, les han gustado a otros espectadores. Pienso que el espacio de la telenovela puede haberse resentido por diversas causas que tendrían que analizar los especialistas. Para mí es obvio que el melodrama depende en gran medida del guion. Y, en este caso, *Latidos...* llegó a nuestras manos en la forma de un guion maduro, sólido, elaborado durante cuatro años. Además, durante la puesta en escena mantuvimos la colaboración de Amílcar Salati, uno de los guionistas que siguieron escribiendo y reescribiendo algunas tramas hasta el último momento.

—**Usted siempre ha defendido que se trata de un guion escrito por jóvenes.**

—Sí. Ellos escribieron con desenfado, sin pensar en lo que se podía o no decir. Tocaron temas que les eran muy cercanos, como la religión, por ejemplo. Siempre buscaron la forma de contar lo mejor posible cada historia y de entrelazar todas las subtramas.

—**Ya casi se trata de una broma popular: la gente dice que olvidamos cómo hacer el melodrama después que lo inventamos...**

—Habría que analizar varios factores. Vivimos una etapa de muchas dificultades económicas, y el audiovisual es extremadamente costoso. Por otra parte, quizás hoy el trabajo de los guionistas no se siga con todo el apoyo y el rigor con que se debería, ni los talentos jóvenes tal vez sean atendidos como merecen. Puede ser que una producción nacional tan deprimida haya hecho que se pierda el entrenamiento. Y en algunos momentos, por otro lado, se han creado obras que son más bien una teleserie y no una telenovela. Entonces, esos productos resultan fallidos porque el público siempre espera la telenovela en el espacio habitual. Si te alejas de la esencia —que es una opción totalmente válida en el terreno artístico— tienes que saber que estás haciendo otra cosa diferente a la telenovela.

—**O sea, ¿siempre hay que estar conscientes del género?**

—Sí, una tiene que mantenerse muy consciente, sin caer en esquematismos, por supuesto. Ahora, en el melodrama puedes mezclar los géneros, puedes usar elementos de comedia e, incluso, llegar a la farsa. Por ejemplo, en *Latidos...* los personajes de los guajiros participan de una farsa. Y, por cierto, no se trata de ninguna ofensa, pues ellos están caricaturizados por el contraste entre una muchacha muy viva y un muchacho muy lento, y no porque provengan del campo.

—**Muchos especialistas se han referido a cierto matiz reaccionario de los melodramas, sobre todo,**

a partir de las producciones de O Globo transmitidas en Cuba. Pero me parece que en *Latidos...* persiste un fin más noble. ¿Hasta qué punto acierto?

—El objetivo más explícito de *Latidos...* fue entretener, porque realmente —nos guste o no— el pueblo necesita el melodrama. Hay una tradición. Nunca pensé hacer una telenovela porque prefiero realizar unitarios donde se profundiza mucho más en la tesis y en las actuaciones. Sin embargo, comprobé que no hay géneros menores en el arte, si se asumen con responsabilidad. Ni una sinfonía necesariamente es mejor que una rumba, ni una caricatura está siempre por debajo de una escultura.

«Siempre digo que hice esta telenovela pensando en mi tía Aida. Para ella, ese era el máximo placer estético. Y digo: “Sus legítimas razones tendría”. Quienes prefieren el melodrama merecen todo nuestro respeto. Y cuando abordamos el género con dignidad, descubrimos que los intelectuales, como ha pasado, también lo valoran».

«Ahora, hay que concebir el melodrama sin temor. Una telenovela tiene que entretener. Y cuando entretenemos no estamos haciendo algo de menor calidad. ¿Quiere decir que el entretenimiento excluye algunas enseñanzas? No. Pero estas enseñanzas se supeditan al hecho mismo de entretener, que es el objetivo central».

«Por otro lado, tratar con respeto el género significa también que debemos explotar cada subtrama desde el punto de vista filosófico. (Eso, por cierto, lo tenemos que saber nosotros, no puede quedar explícito). Por ejemplo, la subtrama de la pareja homosexual se interesa en el enfrentamiento entre padre e hijo, dos generaciones diferentes donde hay un lazo afectivo profundo. Ahora, también hay un lugar necesario para las peripecias y el entretenimiento».

—**Precisamente, la telenovela ha expuesto la realidad de parejas gays y birraciales, así como conflictos relacionados con la religiosidad o las creencias. ¿Usted cree que *Latidos...* refleja una parte de la sociedad cubana relegada del audiovisual?**

—Si estaba relegada o no, yo no sé. En realidad, ante cualquier obra hay que investigar, oír a los especialistas, documentarse y conocer la sociedad donde vivimos. Si otorgáramos un tratamiento diferenciado a la homosexualidad, a la birracialidad o a la religiosidad, cederíamos también a la discriminación. Todos los seres humanos padecemos conflictos universales. Los celos —digamos— se experimentan o mismo en una pareja homosexual, heterosexual o birracial... ¿Qué le importa al personaje de Mauricio, por ejemplo, que su madre tenga otra pareja? Y no si es más joven, si es negra o blanca. Cuando miras diferente, discriminas. Y la mirada de los realizadores traspasa la pantalla».

—**¿Y usted cree que la telenovela pueda ser un arma efectiva contra los prejuicios?**

—Eso, más bien, que lo digan los investigadores. Nosotros tratamos de hacer un producto que no fuera banal. Intentamos hacerlo de manera seria y comprometida, sabiendo que asumíamos una responsabilidad social positiva. Ahora, hasta qué punto hemos logrado ese afán, tienen que decirlo los investigadores. No es por evadir: cualquier juicio mío sería demasiado subjetivo.



CUBADISCO 2016

Las tradiciones invitan a bailar

La habitual fiesta del disco cubano tiene lugar por estos días en Villa Clara, y concluirá mañana, 1º de mayo, con bailables de nuestras orquestas y agrupaciones en todos los municipios.

En esta ocasión el Cubadisco 2016 lleva por título «Bailando con las Tradiciones», dedicado a la música popular.

El evento celebra el vigésimo aniversario del Quinteto Criollo, y los 40 años de vida artística del reconocido boquerista José Ramón Vizcaino y de la cantante y directora Anet Carranza, quien se presentará con su grupo Sonora Ananké, esta noche, en la calle 4.ª del reparto Chambery, a partir de las 8:00 p.m.

También hoy sábado, desde las 10:00 a.m., estarán la Orquesta Típica de Danzones y los clubes de danzón de los diferentes municipios en el Centro Cultural El Bosque, de Santa Clara.

A esta misma hora se efectuarán simultáneamente en las casas de cultura municipales las peñas campesinas, con los grupos aficionados vinculados a esas instituciones.

El homenaje al vocalista José Ramón Vizcaino Solís por sus cuatro décadas de labor musical será en el consejo popular Condado Norte, con la presencia de la agrupación folclórica Awó Aché (4:00 pm.)

● Francisnet Díaz Rondón



El grupo suizo Le Guignol a Roulettes, en coproducción con el colectivo cubano Retablos, pondrán en escena la obra *Tuda y Paki*, el lunes 2 y el martes 3 de mayo en la sala Margarita Casallas, del Centro Cultural El Mejunje, a las 2.00 p.m. El espectáculo es de marionetas para niños mayores de cinco años y familia. La agrupación participó recientemente en el XII Taller Internacional de Títeres de Matanzas. (Alexis Castañeda Pérez de Alejo)

Dial Centro, evento que reúne a jóvenes radialistas de Cuba, se desarrollará en Santa Clara desde el 27 hasta hoy sábado, con la presencia de realizadores de varias provincias. Concurran de La Habana, Matanzas, Sancti Spiritus, Santiago de Cuba, Las Tunas, Granma y la provincia anfitriona abogaron por una radio en concordancia con las nuevas tecnologías y más afín con el contexto actual. Intercambiaron opiniones acerca de la labor de los jóvenes en la radio, a través de escuchas de programas en competencia e intercambio con los jurados, y efectuaron talleres prácticos de realización



La peña de la trovadora Yaima Orozco tendrá lugar hoy en el Patio Azul de la casona de la Uneac villaclareña, a partir de las 10:00 p.m. La cantautora tendrá como invitado al trovador tunero Daniel Velázquez, *el Gato*, como lo llaman en el ambiente trovadoresco, quien participó en el Festival Longina de este año por primera vez, y allí surgió la idea de invitarlo a la peña, según Yaima. (F.D.R.)

de espacios juveniles, los cuales se presentaron en el conocido programa *A tu Aire*, dirigido por el profesor Eloy Montenegro. (F.D.R.)

El encuentro Al Centro, convocado por el Centro de Investigaciones Teatrales Odiseo, culmina este fin de semana en la provincia. Hoy sábado continúa el espacio Diálogo y Encuentro, a las 9:00 a.m., en el Foro Agesta, de la Uneac, con la intervención de la actriz Roxana Pineda. Mañana le sucederá a la misma hora la conferencia del profesor Ricardo Vázquez, y la clausura será en la noche con un programa concierto de Danza del Alma, en el Centro de Desarrollo del Teatro y la Danza. (Laura Rodríguez Fuentes)

Ge
ral